

## AUTÓNOMOS, OLVIDADOS...EXCEPTO AHORA...

Cuando oímos hablar de Autónomos, o de Trabajadores **Autónomos**, en realidad estamos oyendo hablar de **Tres Millones de personas**, trabajadoras, por supuesto, pero lo que son de verdad es **Empresarios o Profesionales**, es decir, tres millones de personas que trabajan por su cuenta y riesgo, sin dependencia de otras voluntades, asumiendo el riesgo de su actividad, y en muchos casos, empleando para ello a otras personas, en concreto en una media de 1'7 empleados por cada Autónomo.

Tres millones de Autónomos, Empresarios y Profesionales en múltiples sectores de actividad, significan, en período electoral, como el que vivimos desde hace meses, tres millones de votantes, sin contar todo lo que rodea la actividad de un Autónomo, empleados, familiares colaboradores, etc. Se trata, pues, de una perita demasiado dulce como para obviarla. Como **cada vez que hay elecciones a la vuelta de la esquina, los diferentes grupos políticos que concurren al proceso electoral**, fundamentalmente aquellos que tienen más posibilidades de llegar a tener responsabilidades de gobierno, **se acuerdan de los Autónomos**. Y lo hacen para reconocer su aportación a la economía, su labor social y, normalmente, el excesivo coste social y fiscal que tienen que soportar. PP, PSOE, Ciudadanos, Podemos, y los demás grupos, elaboran propuestas para tratar de mejorar la fiscalidad de este colectivo, simplificar sus costes administrativos, facilitar el acceso a la financiación, etc.

**Los políticos deberían tener claro que los Autónomos (junto con el resto de ciudadanos), el conjunto de la sociedad, en definitiva, somos sus jefes y aportamos una gran cantidad de dinero a las arcas públicas, para que el Estado pueda cumplir**

**sus obligaciones.** El próximo Gobierno que salga a partir del 20 de diciembre va a tener una ingente tarea por delante y los Empresarios y Profesionales Autónomos han de ser un elemento clave en la definición de las políticas económicas que vayan a desarrollar.

La política desarrollada por el Gobierno saliente en los últimos años se ha basado fundamentalmente en eso que llaman eufemísticamente "emprendedores", es decir, personas que no son Autónomos, pero pueden llegar a serlo. Se han implementado medidas dirigidas a que muchas personas que están en paro den el paso de convertirse en Autónomos, mediante la tarifa plana y otras bonificaciones, así como la capitalización del paro para aquellos que tienen derecho a cobrarlo. De esta manera, lo que ha ocurrido es que ha aumentado el número de Autónomos de manera artificial, ya que muchas personas, ante la perspectiva de no volver a encontrar un empleo por cuenta ajena, se lanzan a la aventura de ser Autónomos sin la suficiente preparación previa, sin asesorarse ni informarse debidamente, con lo que muchos de ellos están abocados al fracaso. Pero, con ello esas personas ya no suponen coste alguno para el Estado, ya que desaparecen de las listas del paro, cotizarán lo que puedan mientras estén dados de alta, y cuando cierren, como son Autónomos, ya no tendrán derecho a nada. La Administración siempre gana.

Por otra parte, la otra razón que motiva el auge del mal llamado "emprendimiento", es el proceso de externalización de servicios que realizan muchas medianas y grandes empresas, que convierten a algunos de sus trabajadores por cuenta ajena o los sustituyen por Autónomos, con el consiguiente ahorro de impuestos y cotizaciones, que de esta manera recaen en esos nuevos "autónomos".

Es decir, **los Autónomos, de una manera u otra, son siempre los paganos de las crisis, quienes soportan la peor parte.** Sus condiciones de trabajo son las peores, horarios tercermundistas, sin posibilidad de conciliar, soportan una presión fiscal confiscatoria y unos costes sociales insoportables, para luego no recibir a cambio, apenas nada. Las pensiones de los Autónomos son ridículas, en función del esfuerzo realizado. Ahora se nos intenta convencer de que tenemos que cotizar más, pero lo que no dicen es todo lo que un Autónomo tiene que pagar para mantener una actividad, en cotizaciones, la suya y la de sus empleados, si los tiene, en impuestos, tasas, gabelas, diezmos y contribuciones de todo tipo, con cada gestión, con cada desplazamiento, con cada llamada de teléfono, con todo, siempre hay un impuesto. **La suma de los impuestos que tiene que pagar un Autónomo está muy por encima del 50% de los ingresos que genera.** De esta manera se hace imposible continuar, y eso provoca que se genere una economía sumergida atroz, que por supuesto hay que combatir, pero que en muchos casos no es querida ni deseada, sino motivada por situaciones de necesidad, porque lo primero es comer. Por desgracia, **muchos Autónomos mantienen sus negocios abiertos, porque es lo único que tienen, porque han invertido en ellos todo el patrimonio que tenían, y cuando cierran la puerta se van a los comedores sociales.** Afortunadamente, no son todos, ni siquiera son mayoría, pero ésta es una realidad que está sucediendo todos los días en nuestras ciudades y afecta a demasiadas personas. Y miramos para otro lado. Nadie se acuerda de estas personas. Los discursos de los políticos se centran en combatir la economía sumergida y el fraude fiscal, pero día tras día comprobamos que los ricos siguen y me temo que seguirán sin pagar impuestos, y todo el peso de las inspecciones y sanciones recaen en los pequeños, fundamentalmente, en los Autónomos, que luchan por sobrevivir y sacar adelante a sus familias.

Emprender en España sigue siendo una asignatura muy difícil, y no parece que el panorama vaya a cambiar mucho después de las elecciones. **Urge una reforma en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos de la Seguridad Social**, para acercar las cotizaciones de los autónomos a otros países europeos pero, sobre todo, a los ingresos reales de cada uno de los trabajadores de este colectivo.

Urge también un **reconocimiento por parte de la sociedad de la importancia de este colectivo, creador de riqueza y empleo; urgen medidas que faciliten el acceso al crédito y a la financiación, rebajar las cotizaciones y los impuestos de todo tipo que recaen sobre la actividad económica.** Hay que premiar al que se esfuerza, al que crea riqueza, al que genera puestos de trabajo, y los Autónomos, no lo olvidemos, generan cuando menos, un puesto de trabajo, el suyo, con lo cual está dejando de ocupar otro en algún otro lugar. Y esto no se valora suficientemente. Hay que **rebajar el IVA** de actividades como las peluquerías o la cultura, por poner simplemente algún ejemplo. Hay que **facilitar la compatibilidad de la vida profesional con la vida familiar y privada de las personas**, de los Autónomos, sean hombres o mujeres. Hay que **conseguir que la Administración pague las facturas generadas por los Autónomos que contratan con ella en tiempo prudencial**, hay que avanzar en la mayor **simplificación de los trámites y gestiones** que tienen que realizar los Autónomos.

Estamos, de nuevo, en período preelectoral. Nos toca escuchar las propuestas de los Políticos. No pedimos mucho, solo un poco de realismo y sentido común. A poco que se les ayude, los Autónomos sacarán a este país adelante, como siempre han hecho, con talento, imaginación, esfuerzo y dedicación.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ BELLO

ABOGADO EN "KNM ABOGADOS"

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.